

El Principado estudiará medidas de mejora de la competitividad fiscal de la región

FADE urge reformas en Sucesiones e IRPF y la asociación de la empresa familiar pide que se corrijan las desigualdades con otras comunidades

Yago González
Oviedo

El Gobierno del Principado «estudiará» medidas para mejorar la competitividad fiscal de Asturias, según se desprende de dos reuniones mantenidas ayer: una entre el presidente regional, Adrián Barbón, y la Asociación de la Empresa Familiar Asturiana (Aefas); y otra del consejero de Hacienda y Fondos Europeos, Guillermo Peláez, con la Federación Asturiana de Empresarios (FADE).

A esta última, la presidenta de la patronal asturiana, María Calvo, acudió con tres reclamaciones tributarias principales: rebajas en los impuestos de Sucesiones y Donaciones; deducciones en el IRPF vinculadas a la actividad económica y corrección del efecto de la inflación en la presión fiscal. «Queremos incorporar este tipo de medidas en la mesa de concertación social porque, si bien no cuestionamos la totalidad del modelo fiscal asturiano, sí creemos que hay margen de mejoras para favorecer la actividad empresarial», señaló Calvo tras la reunión con Peláez, que calificó de «positiva».

El titular de Hacienda aseguró que «estudiará y valorará» las propuestas de FADE, y que su departamento está «trabajando en la reforma del sistema fiscal para hacerlo más justo, más progresivo y para garantizar la competitividad económica de Asturias». No obstante, no quiso entrar en detalles: «La fiscalidad es una materia sensible porque nos toca el bolsillo a todos, y tengo que ser muy prudente a la hora de anunciar medidas concretas hasta que no estén abso-



Arriba, la directora de Aefas, Julia López; Íñigo Cabal, Adrián Barbón, la vicepresidenta de Aefas, Gloria Gómez, y el vocal Francisco Gayoso. Sobre estas líneas, la directora general de Presupuestos del Principado, Mar García, Guillermo Peláez y María Calvo.

lutamente estudiadas, trabajadas y respaldadas por una mayoría parlamentaria». «Será en el momento procesal oportuno, con la aprobación del Presupuesto, cuando lle-

vemos adelante esas medidas», indicó Peláez, que insistió en su prudencia parafraseando a Baltasar Gracián: «En materia tributaria hay que hablar como para testa-

mento: cuantas menos palabras, menos pleitos».

El Consejero se expresó con más firmeza en la defensa de la «simplificación administrativa» y la «guerra a la burocracia», otra de las habituales reclamaciones de FADE, y manifestó su intención de potenciar la fórmula jurídica de la declaración responsable para «agilizar el funcionamiento de la Administración, sin menoscabo de las necesarias comprobaciones posteriores». Asimismo, mencionó que el «proyecto estrella» de su departamento es una nueva Ley de Hacienda que, según sus previsiones, será aprobada en la Junta en el segundo semestre de 2025. La norma, entre otros asuntos, prevé clarificar y agilizar los mecanismos de contratación pública.

Desventaja

Por su parte, el presidente de Aefas, Íñigo Cabal, aseguró tras su reunión con Barbón que éste había «tomado buena nota» de las reivindicaciones de la empresa familiar respecto a «la desventaja competitiva que tenemos a nivel fiscal con otras comunidades autónomas». «Confiamos en que se puedan dar pasos para ir corrigiendo esa desigualdad; y el presidente se ha comprometido a estudiar nuestras propuestas, y eso a nosotros ya nos vale», indicó Cabal. «Asturias precisa del arraigo de la empresa familiar; queremos seguir generando proyectos en la región, ya que así se podrán pagar aquí impuestos que redunden en el beneficio de toda la sociedad».

Aefas también prevé mantener una reunión con Guillermo Peláez antes del verano.

La vivienda se encareció en Asturias el 3,5% en 2023, por debajo del IPC

J. Cuartas
Oviedo

El precio medio de la vivienda aumentó en Asturias el año pasado el 3,5%, siete décimas menos que el incremento observado en el conjunto del país, según el Instituto Nacional de Estadística (INE) y cinco centésimas inferior a la inflación media en España (3,55%) durante el pasado ejercicio.

El incremento de precios en la región fue el sexto menor entre las 17 comunidades autónomas, tras los experimentados en Castilla y León, Cataluña, Galicia, Extremadura y Castilla-La Mancha. En esta última región apenas fue del 2,1%. La mayor carestía se produjo en Andalucía, donde los precios se incrementaron el 5,3%.

El comportamiento fue muy dispar entre la vivienda nueva y la usada. En el caso de la vivienda de segunda mano, Asturias fue la cuarta comunidad en la que menos se encareció, con un aumento de precios del 3%, el mismo que en Cataluña y Navarra, seis décimas inferior al promedio nacional y solo superior a los que se registraron en Galicia, Extremadura y Castilla-La Mancha.

Por el contrario, la vivienda nueva, aunque también se apreció menos que en el conjunto español, más que dobló la subida de la vieja: se encareció el 6,9% en Asturias frente al 7,5% de media estatal, en ambos casos muy por encima del IPC. El hogar de nueva construcción experimentó en el Principado una subida 3,9 puntos porcentuales más que el de segunda mano, y fue superior al que se produjo en ocho comunidades autónomas.

El BCE mantiene los tipos pero apunta a junio para comenzar a bajarlos

El Banco Central Europeo inicia la discusión para suavizar la política monetaria y reduce su previsión de inflación para este año

Pablo Allendesalazar
Madrid

Nuevo paso del Banco Central Europeo (BCE) en su lento camino hacia la primera bajada de los tipos oficiales desde que estalló la crisis inflacionaria hace dos años. Como se esperaba, la autoridad monetaria ha decidido mantener el precio del dinero en la zona euro al elevado nivel en que lo situó hace seis meses. Sin embargo, su consejo de gobierno «ha empezado a discutir (oficialmente) la retirada del carácter res-

trictivo» de la política monetaria. Así lo ha admitido por primera vez su presidenta, Christine Lagarde, quien –sin decirlo directamente– ha apuntado que el primer recorte de tipos desde septiembre de 2019 podría tener lugar en junio, como esperan la mayoría de los analistas.

«Estamos en este proceso desinflacionario y estamos logrando buenos avances hacia nuestra meta de inflación (2% a medio plazo). Como resultado, tenemos más confianza, pero no la suficiente. Claramente necesitamos más evidencia, más da-

tos, y sabemos que estos datos llegarán en los próximos meses. Sabremos un poco más en abril, pero sabremos mucho más en junio. Y es importante, porque dependemos de los datos», apuntó la alta funcionaria francesa.

Es más, Lagarde subrayó que entre sus consejeros ha habido un «amplio acuerdo general» en que en junio contarán con «mucha más información», lo que parece apuntar a una postura de compromiso entre los partidarios de una política monetaria más dura (conocidos como



Christine Lagarde. | E. P.

«halcones», en la jerga de los bancos centrales) y más suave («palomas»). Hasta entonces, eso sí, todo hace indicar que el tipo principal del BCE seguirá en el 4,5% (el nivel más alto desde mayo de 2001), mientras que la facilidad de depósito (el interés con que remunera el dinero que guarda a los bancos, el más relevante en el actual contexto) se quedará en su máximo histórico del 4%.

Otro factor que apunta a que el recorte de tipos está cada vez más cerca es la revisión trimestral de las previsiones macroeconómicas del banco central del euro. Sus economistas, así, prevén ahora que el IPC se situará de media en el 2,3% en 2024, el 2% en 2025 y el 1,9% en 2026, frente al 2,7%, 2,1% y 1,9% que calcularon en diciembre. También ha rebajado a la baja sus estimaciones sobre la inflación subyacente hasta una media del 2,6%, el 2,1% y el 2%, frente al 2,7%, 2,3% y 2,1% anteriores.